

**Asamblea General**

Distr. general
4 de septiembre de 1998
Español
Original: inglés

Quincuagésimo tercer período de sesiones

Tema 20 c) del programa provisional*

**Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria
de las Naciones Unidas y de socorro en casos de desastre, incluida
la asistencia económica especial**

**Asistencia internacional de emergencia para la paz,
la normalidad y la reconstrucción del Afganistán asolado
por la guerra**

Informe del Secretario General**Índice**

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1	3
II. Examen de la actual situación humanitaria en el Afganistán	2-14	3
III. Estrategia de asistencia al Afganistán	15-19	5
IV. Ejecución de los programas humanitarios y perspectivas de futuro	20-26	6
A. Repatriación voluntaria	20-21	6
B. Remoción de minas	22-26	6
V. Socorro y ayuda alimentaria	27-62	7
A.. Desplazados internos	27-28	7
B. Grupos vulnerables	29-31	7
C. Ayuda alimentaria	32-35	7
D. Salud	36-39	8
E. Abastecimiento de agua y saneamiento	40-42	8
F. Alimentación y agricultura	43-45	9

* A/53/150.

G.	Rehabilitación rural y urbana	46-48	9
H.	Generación de ingresos y capacitación	49-51	10
I.	Educación	52-53	10
J.	Fiscalización de drogas	54-57	11
K.	Coordinación de los programas humanitarios	58-62	11
VI.	Asistencia proporcionada por los Estados Miembros	63-76	12
VII.	Conclusiones y recomendaciones	77-83	13

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento del párrafo 13 de la resolución 52/211 A de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1997, en la que la Asamblea pidió al Secretario General que le presentara en su quincuagésimo tercer período de sesiones un informe sobre las medidas adoptadas en cumplimiento de dicha resolución. En este informe se examina la actual situación humanitaria en el Afganistán, se detalla la asistencia humanitaria proporcionada por las Naciones Unidas y sus colaboradores durante el último año, y se señalan las perspectivas de futuro.

II. Examen de la actual situación humanitaria en el Afganistán

2. La situación humanitaria en el Afganistán sigue deteriorándose, especialmente en las zonas del país sometidas a una reiterada actividad militar, lo cual pone a prueba la adaptabilidad y la energía incluso de los sectores más resistentes de la sociedad afgana. Este empeoramiento se pone claramente de manifiesto en la generalización de las pérdidas de vidas, las violaciones de los derechos humanos, la destrucción de las infraestructuras sociales y económicas, la degradación del medio ambiente, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, los altos niveles de desempleo y de pobreza, una ausencia total de servicios sociales y un aumento de la producción ilícita de drogas. Además, las inundaciones y terremotos que en la primera mitad de 1998 han azotado el suroeste y el nordeste del Afganistán han perturbado gravemente la ya precaria situación de las personas que viven en más de 420 aldeas remotas.

3. Las inundaciones que se produjeron en el sur del Afganistán en enero y a principios de febrero de 1998 causaron la muerte a 50 personas y a miles de animales, y destruyeron numerosos hogares, reservas de alimentos y piensos, redes de suministro de agua, cosechas y huertos en más de 300 aldeas. Los daños sufridos por los sistemas de drenaje e irrigación continuarán teniendo consecuencias para los medios de vida de miles de personas durante algún tiempo.

4. El 4 de febrero de 1998 se produjo un temblor de tierra en la provincia de Takhar, una remota zona montañosa en el norte del Afganistán. El sismo destruyó 28 aldeas, causó más de 2.000 muertos y dejó sin hogar a unas 20.000 personas. A pesar de las fuertes nevadas y de lo abrupto del terreno, que dificultaron el transporte de suministros de socorro, éstos llegaron finalmente a la zona afectada. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) prestó su apoyo a una operación

de lanzamiento de provisiones desde el aire, complementada más tarde por las Naciones Unidas con un puente aéreo. La coordinación entre organismos, tanto en Islamabad como sobre el terreno, se realizó de forma eficiente: el CICR coordinó el suministro de socorro no alimentario, las Naciones Unidas coordinaron el suministro de alimentos y Médicos sin Fronteras se encargó de los suministros médicos y de su coordinación. La Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria al Afganistán, respaldada por la oficina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en ese país y por un equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre desplazado desde la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH) en Ginebra, actuaron como coordinadores, la recopilación, la integración y la difusión de información.

5. El 30 de mayo de 1998, otro terremoto, de 6,9 puntos en la escala Richter, sacudió la misma región, afectando a tres distritos. Se calcula que murieron unas 4.000 personas y que resultaron heridas más de 1.300. Setenta aldeas quedaron destruidas en un 50%, y otras sufrieron graves daños, incluidas algunas que también habían sido afectadas por el sismo de febrero. Más de 100 aldeas aisladas y pobres de las montañas resultaron damnificadas. En estrecha colaboración con el CICR, el Comité Afgano Noruego, Afghan Aid y otras organizaciones no gubernamentales, la operación de socorro de las Naciones Unidas estableció rápidamente centros sobre el terreno en Faizabad. También entró inmediatamente en funcionamiento otro centro en Rustaq, gracias a la presencia de Médicos sin Fronteras, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el OXFAM, ACTED, el Comité Sueco para el Afganistán, Concern y otras organizaciones no gubernamentales nacionales. Asimismo, se instalaron bases logísticas en Tayikistán y el Pakistán. El aislamiento geográfico de las aldeas afectadas hizo que la operación dependiera casi totalmente de los helicópteros, que tenían su base en Tayikistán. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) encabezó la movilización y la distribución de alimentos a unas 50.000 víctimas del terremoto. Se desplegaron dos equipos de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre para reforzar la capacidad de coordinación sobre el terreno. La operación de socorro resolvió las necesidades inmediatas en las aldeas afectadas, pero la comunidad internacional de asistencia debe preparar urgentemente un plan de rehabilitación de emergencia a mediano plazo.

6. La aplicación de los edictos de los talibanes que restringen el empleo de las mujeres y la educación de las niñas, junto con otras violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en el Afganistán,

siguen perjudicando las actividades humanitarias del sistema de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales. La prohibición del empleo femenino limita seriamente el acceso a las mujeres, impide el pleno despliegue del personal femenino nacional de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales, y hace disminuir los medios de subsistencia, sobre todo entre las mujeres y en los hogares que éstas encabezan.

7. Hay pocos profesionales de la medicina en el Afganistán, y aun menos que sean mujeres. La escasez de personal sanitario femenino representa un enorme problema en las zonas en que no se permite al personal masculino tratar a las mujeres. La situación general de la asistencia médica en el Afganistán sigue adoleciendo de defectos en la gestión y la supervisión. Las infecciones respiratorias agudas siguen siendo una de las principales causas de morbilidad y de mortalidad entre los niños menores de 5 años y la malaria ocasiona un número significativo de muertes, de abortos espontáneos, de casos de anemia, y de niños que nacen con poco peso o muertos.

8. La contaminación de grandes extensiones con minas terrestres y munición sin detonar sigue siendo uno de los principales obstáculos para la rehabilitación y el desarrollo del Afganistán, así como para el regreso de los refugiados. Se considera de alta prioridad la limpieza de minas en 324 kilómetros cuadrados de tierras de los más de 725 kilómetros cuadrados que se encuentran en esta situación.

9. No se ha levantado el bloqueo impuesto por los talibanes en la ruta de Ghazni a Kabul, al sur de la región central de Hazarajat. Los talibanes abrieron un corredor humanitario limitado en mayo de 1998 para permitir al PMA transportar 800 toneladas de alimentos a la región, con la condición de que también se proporcionaran 200 toneladas a Ghorband, un enclave talibán en la zona de conflicto situada al norte de la provincia de Parwan. La alianza del norte no brindó protección ni garantizó la seguridad de los convoyes de alimentos procedentes de Mazar-I-Sharif y Pulikhumri, lo que sigue siendo uno de los principales obstáculos logísticos en la ruta del norte. El bloqueo efectivo de la ruta comercial de la que dependen las comunidades rurales de la región de Hazarajat y la dificultad de transportar suministros a través de las rutas procedentes del norte, debido a la inseguridad y al pillaje, exacerbaron la escasez de alimentos ocasionada por las pobres cosechas de 1997. Se calcula que 167.000 personas se están quedando sin comida en la región y que necesitan al menos 7.500 toneladas de alimentos para sobrevivir durante tres meses. Las 800 toneladas cuyo transporte a la región de Hazarajat ha autorizado la administración talibana, además de las 1.700 adquiridas por el PMA en la región, no son suficientes.

10. El entorno en que se realizan las operaciones en el país ha experimentado fluctuaciones impredecibles. Los organismos de las Naciones Unidas y sus colaboradores han seguido proporcionando, cuando lo permitían las condiciones, asistencia humanitaria y apoyo para restablecer los servicios básicos en la mayor parte del Afganistán. La inseguridad en el norte del país, especialmente en Mazar-I-Sharif y en zonas de la provincia de Kunduz, ha impedido a las Naciones Unidas reanudar sus actividades.

11. Las injerencias que a diario afectaban a la preparación y ejecución del programa de las Naciones Unidas, y que culminaron en un brote de hostigamientos sistemáticos, obligaron a los organismos de las Naciones Unidas a suspender las actividades de asistencia en el sur del Afganistán el 24 de marzo de 1998.

12. A la vista de las dificultades operacionales a que se enfrentaban las Naciones Unidas y sus colaboradores en las zonas del Afganistán controladas por los talibanes, una misión interinstitucional de alto nivel de las Naciones Unidas se trasladó al Afganistán el 4 de mayo de 1998. La misión estaba encabezada por el Sr. Martin Griffiths, Coordinador Adjunto del Socorro de Emergencia, y su mandato era tratar con la administración talibana diversas cuestiones, tales como los privilegios e inmunidades del personal de las Naciones Unidas, la participación de personal femenino internacional y nacional en los programas de asistencia de las Naciones Unidas y el acceso a la atención médica y la educación. La misión pasó 10 días en Kabul y alcanzó un acuerdo con la administración talibana sobre diversas cuestiones. El acuerdo se plasmó en un memorando de entendimiento de 23 puntos firmado por la administración talibana el 13 de mayo de 1998. El documento establece un código de conducta tanto para las Naciones Unidas como para las autoridades locales, crea un mecanismo para mejorar la cooperación y la solución de problemas, y aborda de forma preliminar las cuestiones de género que siempre han dificultado las relaciones entre los talibanes y las Naciones Unidas.

13. En este acuerdo, los talibanes reconocen por primera vez el derecho básico de las mujeres y las niñas a acceder a la educación y la atención médica. No obstante, no se alcanzó un acuerdo sobre el "edicto Mahram", que restringe la circulación del personal femenino internacional y nacional de religión musulmana sin la compañía de un pariente consanguíneo cercano de sexo masculino. Esta ha sido una de las principales dificultades en las partes del Afganistán controladas por los talibanes. Está previsto realizar un debate complementario sobre esta cuestión, que contará con la participación de expertos islámicos, en consulta con la Organización de la Conferencia Islámica (OCI). En general, el memorando de entendimiento firmado por la administra-

ción talibana parece indicar su disposición a trabajar con las Naciones Unidas, aunque debería considerarse como el inicio de un proceso cuya realización exigirá una vigilancia y una determinación constantes por parte de las Naciones Unidas. Tras la firma del memorando, las Naciones Unidas reanudaron sus operaciones en el sur del Afganistán el 28 de mayo de 1998.

14. El 13 de julio de 1998 las autoridades talibanas dieron un ultimátum a las organizaciones no gubernamentales internacionales para que se trasladaran a los deteriorados locales de la Universidad Politécnica de Kabul o abandonarían la ciudad. En respuesta a este ultimátum, la práctica totalidad de las 38 organizaciones no gubernamentales que trabajaban en Kabul salieron de la capital. Tras la expulsión, las Naciones Unidas enviaron una carta de fecha 23 de julio de 1998 al representante talibán en Islamabad, en la que expresaban su seria preocupación por la decisión adoptada por los talibanes, y por sus posibles repercusiones en el bienestar general, la salud y el nivel nutricional de las poblaciones vulnerables de Kabul. Las Naciones Unidas se solidarizaron con las organizaciones no gubernamentales internacionales y, a petición de ellas, intercedieron ante los talibanes para tratar de lograr una solución satisfactoria al problema del traslado. Estos debates dieron como resultado el establecimiento de una comisión de las organizaciones no gubernamentales y los talibanes, con la mediación de las Naciones Unidas, cuyo objetivo es examinar esta cuestión y otros asuntos.

III. Estrategia de asistencia al Afganistán

15. La segunda reunión del Grupo de Apoyo al Afganistán, presidida por Noruega, se celebró en Nueva York el 3 diciembre de 1997. El Grupo discutió, entre otras cosas, la situación política y de seguridad en el Afganistán; el marco estratégico y la estrategia de asistencia al Afganistán; los derechos humanos; la situación sanitaria; la discriminación de la mujer y cuestiones conexas; y la fiscalización de drogas. Durante la reunión el Grupo hizo suya la estrategia que se iba definiendo y que incluía algunos de los elementos principales del proceso del marco estratégico: una tendencia a la programación común, enfoques basados en las necesidades y centrados en los principios, y la supervisión independiente. La propuesta de establecer un mecanismo de financiación común para todas las actividades de asistencia se consideró prematura.

16. El 4 de febrero de 1998, las Naciones Unidas hicieron un llamamiento unificado de asistencia al Afganistán para el

período comprendido entre enero y diciembre de 1998. En el llamamiento se solicitaban 157 millones de dólares de los EE.UU. para apoyar la repatriación voluntaria; la remoción de minas; el socorro y la asistencia alimentaria; la atención médica; la agricultura; el suministro de agua y el saneamiento; la generación de ingresos y la capacitación; la coordinación y el apoyo a la gestión; y proyectos a largo plazo en campos como la educación y la rehabilitación rural y urbana. Este llamamiento es transitorio y constituye uno de los primeros pasos para aplicar la estrategia de asistencia al Afganistán. Hasta agosto de 1998 se habían prometido o aportado a las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales contribuciones por un valor total de 30 millones de dólares para sufragar el programa esbozado en el llamamiento. Esta cantidad representa sólo un 20% de la suma necesaria para todo el año.

17. Durante marzo y abril de 1998, un pequeño equipo formado por representantes de las Naciones Unidas en los ámbitos político, humanitario y del desarrollo, y por miembros del Banco Mundial y de la comunidad de organizaciones no gubernamentales, preparó un documento titulado "Making a reality of principled common programming". El documento se redactó a partir de las conclusiones de la segunda reunión del Grupo de Apoyo al Afganistán, tras una serie de consultas con las partes interesadas. En él se proponía un mecanismo mediante el cual las partes podrían establecer vínculos mutuos más efectivos a fin de acordar prioridades, programas y políticas globales, con vistas a mejorar los efectos colectivos de la asistencia sobre los beneficiarios y, cuando fuera posible, contribuir a iniciativas más amplias para alcanzar una paz sostenible. Asimismo, se prepararon otros documentos conexos titulados "Monitoring and evaluation for a common programme" y "Principles, capacity-building and gender in Afghanistan".

18. La tercera reunión del Grupo de Asistencia al Afganistán se celebró en Londres el 5 de mayo de 1998, bajo la presidencia conjunta del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América. Fue precedida por una serie de misiones de donantes al Afganistán en abril de 1998, incluida una misión conjunta de la Unión Europea y misiones de los Estados Unidos y el Canadá. En la reunión se acordó establecer una junta de programación del Afganistán y se decidió que la comunidad de asistencia debía enviar mensajes unificados sobre cuestiones de principio a las presuntas autoridades. Hubo acuerdo en que el programa tenía que centrarse en los derechos humanos y que la discriminación de la mujer debía considerarse una cuestión de derechos humanos. Un elemento fundamental del llamamiento de 1999 será la programación común.

19. El 12 de junio de 1998, el Coordinador de las Naciones Unidas para el Afganistán hizo un llamamiento de emergencia para solicitar 9,5 millones de dólares, destinados a proporcionar socorro y rehabilitación de emergencia a las víctimas del terremoto que tuvo lugar el 30 de mayo en el norte del país. A fecha 12 de junio de 1998 estaba disponible un total de 2,63 millones de dólares procedentes de los saldos no gastados solicitados para la operación relativa al terremoto de febrero de 1998, así como de las nuevas contribuciones de los donantes. Esta cantidad representa un 27,7% de la suma necesaria. Es esencial que los donantes proporcionen fondos para lograr que la población afectada tenga refugios suficientes antes de que comience el invierno.

IV. Ejecución de los programas humanitarios y perspectivas de futuro

A. Repatriación voluntaria

20. Desde el 1º de enero hasta el 15 de junio de 1998 han regresado a sus hogares unos 49.000 refugiados afganos, la mayoría procedentes de los campamentos situados en la provincia de la frontera noroeste del Pakistán. Así pues, el número total de refugiados afganos que han regresado desde el inicio del programa de repatriación voluntaria en 1992 es de poco más de 4 millones. La repatriación desde la República Islámica del Irán dentro del programa del ACNUR es mínima, ya que sólo 389 personas regresaron en la primera mitad de 1998. En Herat se han producido arrestos arbitrarios, detenciones prolongadas y trabajos forzados de los que han sido víctimas refugiados afganos de la tribu Hazara que volvían de la República Islámica del Irán al centro y norte del Afganistán.

21. Se calcula que 1,4 millones de refugiados afganos permanecen en la República Islámica del Irán y 1,2 millones en el Pakistán, lo que otorga al Afganistán el dudoso honor de ser según el ACNUR la principal fuente de refugiados durante 18 años consecutivos. Los actuales acontecimientos políticos y militares, junto con los edictos de los talibanes acerca del empleo de las mujeres y la educación de las niñas, contribuyen a desalentar la repatriación. Otros factores, tales como cuestiones económicas y la inexistencia de oportunidades de obtener ingresos, y el cambio en el perfil de los refugiados (campesinos sin tierras que no tienen a donde regresar) también contribuyen a que la tasa actual de regreso sea baja. El PMA sigue colaborando activamente en el suministro de asistencia a la repatriación y la reintegración dentro del programa de repatriación voluntaria en grupo.

B. Remoción de minas

22. Las minas siguen siendo un obstáculo importante para la repatriación de los refugiados, el regreso de los desplazados en el propio país, la reconstrucción de los medios de vida y la prestación de socorro y asistencia a la rehabilitación en el Afganistán. Se calcula que cada día resultan heridas o muertas 10 personas debido a las minas terrestres.

23. El Programa de desactivación de minas de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria al Afganistán forma parte de una respuesta más amplia del sistema para facilitar otras iniciativas en las tareas de socorro, rehabilitación y desarrollo en el Afganistán. En cooperación con el Banco Mundial, el programa está analizando actualmente las ventajas sociales y económicas de la remoción de minas. Esta información se utilizará para apoyar las iniciativas orientadas a elaborar un mecanismo multisectorial de programación común para toda las partes interesadas en el suministro de asistencia de socorro, rehabilitación y desarrollo al Afganistán.

24. El programa de remoción de minas consta de cuatro componentes: la concienciación sobre la presencia de minas; el reconocimiento de los campos minados y la localización de minas; la capacitación en la remoción de minas y la remoción de minas. El programa está gestionado por el Centro de Remoción de Minas para el Afganistán de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria al Afganistán, con sede en Islamabad, y por una red de cuatro oficinas regionales con base en Kabul, Kandahar, Jalalabad y Herat.

25. Diversas organizaciones no gubernamentales colaboran en el programa de remoción de minas: tres organizaciones no gubernamentales internacionales (HALO Trust, Save The Children Fund USA y Handicap International), y ocho organizaciones no gubernamentales afganas (Organization for Mine Clearance and Afghan Rehabilitation; Mine Detection Dog Center; Monitoring, Evaluation and Training Agency; Mine Clearance Planning Agency; Afghan Red Crescent Society; y Afghan Technical Consultants. Asimismo, una organización no gubernamental iraní, Ansari Relief Institute, está impartiendo capacitación en información sobre el peligro de las minas a los refugiados que retornan de la República Islámica del Irán, y la BBC, en su programa Afghan Education Drama, continúa transmitiendo mensajes sobre esta cuestión, a través de la serie "New home, new life", de amplia repercusión popular.

26. El objetivo que se ha fijado para fines de 1998 es la limpieza de 38 kilómetros cuadrados de zonas minadas a las

que se asigna suma prioridad y de 31,5 kilómetros cuadrados de antiguos campos de batalla. En el primer semestre de 1998 se limpiaron de minas 12 kilómetros cuadrados de zonas prioritarias y 8 kilómetros cuadrados de antiguos campos de batalla. Los resultados no alcanzaron las previsiones debido a la suspensión de todas las actividades de las Naciones Unidas en el sur del Afganistán. Unas 280.000 personas recibieron capacitación sobre la presencia de minas durante la primera mitad de 1998.

V. Socorro y ayuda alimentaria

A. Desplazados internos

27. En todo el país hay más de un millón y medio de desplazados, la mayoría de los cuales viven con parientes y amigos en las capitales de provincia y en campamentos situados en Herat. Su reintegración sigue siendo una prioridad para los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales. Actualmente se calcula que unos 28.000 desplazados reciben asistencia del PMA y de otros organismos de las Naciones Unidas, el CICR y las organizaciones no gubernamentales en cinco campamentos de la provincia de Herat. La continuación de los combates en zonas de las provincias de Badghis y Ghormach, en el oeste del Afganistán, sigue disuadiendo a los desplazados de regresar a sus hogares abandonando estos campamentos de Herat.

28. Además de la continuación del conflicto, la aplicación de los edictos de los talibanes sobre las mujeres, los hombres y las niñas sigue siendo uno de los factores principales que hacen aumentar la tasa de desplazamiento y exilio, especialmente desde Kabul. Muchos afganos, especialmente aquellos que tienen mayor formación, no quieren o no pueden someterse a la dura forma de vida impuesta por la administración talibana.

B. Grupos vulnerables

29. En la primera mitad de 1998 las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales siguieron prestando socorro y asistencia para la rehabilitación a grupos vulnerables, como las mujeres, los hogares encabezados por mujeres, los discapacitados y las personas de edad, los niños (especialmente los huérfanos y los niños de la calle), las víctimas de los desastres naturales y los pobres. Uno de los principales programas de asistencia de socorro a los grupos vulnerables en el Afganistán es el proyecto del PMA de venta de pan subvencionada. Asimismo, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y el CICR

proporcionan socorro a los grupos vulnerables durante el invierno y apoyan proyectos de generación de ingresos en diferentes partes del país.

30. El Programa amplio para los afganos discapacitados, que es un componente de la iniciativa de erradicación de la pobreza y potenciación del papel de la comunidad (PEACE) del PNUD, desempeña una importante función de dirección y coordinación de las iniciativas y las políticas relativas a la discapacidad en el Afganistán. El programa es ejecutado por la Oficina de Servicios para Proyectos (UNOPS) y se aplica en colaboración con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Radda Barnen, el Comité Sueco de Apoyo al Afganistán y Guardian.

31. Casi la mitad de los discapacitados del Afganistán padecen lesiones producidas por la guerra y las minas. El Programa amplio para los afganos discapacitados y sus colaboradores suministran prótesis y otros dispositivos, fisioterapia y apoyo al empleo mediante programas de mantenimiento de puestos de trabajo y planes de microcrédito. Además, el programa ayuda a las familias de las víctimas de la guerra proporcionándoles capacitación en el hogar sobre la vida cotidiana, autoterapia y asesoramiento. Sólo en 1997, unos 26.400 discapacitados del Afganistán se beneficiaron de las actividades del Programa, y continuarán haciéndolo gracias a programas de base comunitaria.

C. Ayuda alimentaria

32. El Afganistán sigue siendo un país con déficit alimentario, y la seguridad nutricional en los grupos vulnerables, en las ciudades congestionadas con pocas oportunidades de empleo, así como en las zonas tradicionalmente deficitarias en materia de alimentos (sobre todo las tierras altas centrales y las provincias de Badakhshan y Ghor) es baja. Los resultados preliminares de la misión de evaluación de los cultivos y el suministro de alimentos, enviada por el PMA y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en mayo de 1998, indican que el déficit de cereales es de 680.000 toneladas, de las cuales 560.000 se conseguirán mediante importaciones comerciales y 120.000 en forma de ayuda alimentaria.

33. El objetivo global del PMA en el Afganistán es proporcionar socorro humanitario mediante suministro de alimentos en instituciones, asistencia de repatriación a los refugiados, asistencia de emergencia a las víctimas de los desastres naturales y a los desplazados, y venta de pan subvencionada en las panaderías urbanas. La asistencia a la rehabilitación

necesaria para la vida se presta mediante programas de intercambio de alimentos por trabajo, de alimentos por capacitación y de alimentos por semillas, en colaboración con la FAO.

34. En 1998, aproximadamente 1,2 millones de afganos se beneficiarán de la asignación total del PMA, que asciende a 106.590 toneladas de alimentos. En junio de 1998 se habían beneficiado unos 675.000 afganos, de los cuales 600.000 formaban parte de grupos vulnerables a los que iban destinados los proyectos de venta de pan subvencionada en Kabul, Kandahar y Jalalabad. En estos proyectos, el PMA proporciona trigo a determinadas panaderías urbanas a través de un intermediario, para que elaboren el pan y lo vendan a los beneficiarios a precios subvencionados. Las ganancias del proyecto se invierten en proyectos de generación de ingresos viables, incluidos los proyectos destinados a las mujeres y a las viudas. Asimismo, se está proporcionando asistencia de socorro a más de 50.000 víctimas de terremotos, a 88.000 habitantes de la región bloqueada de las tierras altas centrales, y a 28.000 personas desplazadas en los campamentos de Herat. En colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, el PMA presta asistencia a más de 65.000 pacientes ingresados en hospitales, huérfanos en orfanatos y niños con malnutrición en las clínicas de salud materno-infantil.

35. A pesar de las restricciones impuestas a la circulación y al empleo de las mujeres, el PMA siguió prestándoles asistencia alimentaria mediante el proyecto de subvención de panaderías, los proyectos de suministro de alimentos en instituciones y los proyectos de intercambio de alimentos por capacitación. En Kabul funcionan panaderías regentadas por mujeres que benefician a más de 36.000 viudas y sus familias y proporcionan empleo a 238 mujeres.

D. Salud

36. Uno de los sectores sociales más afectados del Afganistán sigue siendo, el sector de la salud, cuyo funcionamiento depende de la ayuda externa, en más de un 60%. Trabajando en estrecha colaboración, el Ministerio de Salud Pública, la OMS, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el PNUD y otros organismos de las Naciones Unidas, así como el CICR y organizaciones no gubernamentales prestaron apoyo al sector de la salud en el primer semestre del año.

37. Actualmente la OMS, el UNICEF y el FNUAP prestan apoyo a los siguientes programas del sector de la salud: salud reproductiva y maternidad sin riesgos; lucha contra las

enfermedades transmisibles; un programa ampliado de inmunización y servicios y actividades de capacitación para la atención primaria de la salud. Además, la OMS está prestando apoyo a un programa sobre necesidades básicas de desarrollo y un programa de lucha contra el paludismo y la leishmaniasis. En el primer semestre de 1998 se ejecutó el programa sobre necesidades básicas en materia de desarrollo de la OMS en siete distritos de tres provincias, en beneficio de unas 31.545 personas. Entre los servicios prestados en el marco del programa se encontraban los de educación sobre la salud y facilidades de crédito para proyectos de generación de ingresos. En marzo de 1998, en Jalalabad, 100 médicos y 50 médicas recibieron capacitación en la prevención y la lucha contra la malaria.

38. En el marco de campañas realizadas en el Día de Inmunización Nacional se suministraron dos dosis de vacuna oral contra la poliomielitis y una dosis de vitamina A a unos 2 millones de niños menores de 5 años y más de 250.000 mujeres recibieron dos dosis de vacunas contra el tétanos. Debido a la situación de inseguridad en la región septentrional del Afganistán, no se realizó la campaña de lucha contra la poliomielitis en ocho provincias.

39. La OMS, el UNICEF, el FNUAP, otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, junto con el CICR, seguirán prestando apoyo a diversas actividades, principalmente de capacitación, en el sector de la salud. Entre las actividades prioritarias seguirá prestándose atención a la lucha contra las enfermedades transmisibles, la promoción de la maternidad sin riesgos, la erradicación de la poliomielitis, la atención primaria de la salud y la promoción de la salud ambiental.

E. Abastecimiento de agua y saneamiento

40. La falta de agua potable y sistemas adecuados de eliminación de excrementos provoca el 42% de todas las muertes ocurridas en el Afganistán como consecuencia de enfermedades diarreicas. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales, en estrecha colaboración, siguen prestando apoyo en materia de abastecimiento de agua potable y en el mejoramiento de las condiciones sanitarias en las zonas rurales y urbanas, con el objeto de reducir la morbilidad y mortalidad debidas a enfermedades diarreicas.

41. En colaboración con el Ministerio de Rehabilitación y Desarrollo Rural, el UNICEF está prestando apoyo a las comunidades a fin de que puedan construir fuentes de abastecimiento de agua apta para el consumo y letrinas sanitarias de uso doméstico. El programa de abastecimiento de agua del

UNICEF tiene por objetivo proporcionar agua potable a 200.000 personas en 1998. En el primer semestre de 1998, se construyeron 180 pozos con bombas manuales. Se está avanzando en la construcción de cuatro sistemas de canalización de agua con cinco pozos de extracción, tuberías de una longitud de 14 kilómetros y 110 fuentes de abastecimiento. Además, se construyeron 550 letrinas sanitarias de uso doméstico en diversas comunidades. Los efectos de esas actividades se potencian mediante la difusión de información sobre higiene en el uso del agua potable y el saneamiento en los hogares.

42. Desde 1996 la OMS, en cooperación con el PMA y la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria en el Afganistán, se está ocupando de la rehabilitación de los sistemas de abastecimiento de agua en Kandahar, Jalalabad, Nimoz, Ghazni y Faizabad. En el marco de la iniciativa PEACE del PNUD, la UNOPS y el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) están prestando apoyo al abastecimiento de agua potable y al mejoramiento de las condiciones sanitarias en las zonas rurales y urbanas. En el primer semestre de 1998, la UNOPS proporcionó agua potable mediante la construcción de 30 pozos entubados, 10 pozos poco profundos y dos estructuras para la protección de manantiales. Además, Hábitat está efectuando reparaciones en el sistema de alcantarillado de la ciudad de Herat y está colaborando con las comunidades en la construcción de letrinas y receptáculos para desechos sólidos y en la organización de la recolección y eliminación de esos desechos así como en el mejoramiento del acceso a los sistemas de abastecimiento de agua y en su modificación.

F. Alimentación y agricultura

43. El objetivo general de los proyectos agrícolas y ganaderos de la iniciativa PEACE, ejecutados por la FAO en colaboración con el PMA, otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, es promover la seguridad alimentaria, la mitigación de la pobreza, el buen gobierno y la mayor autonomía mediante una estrategia de desarrollo agrícola integrado y descentralizado. Ello implica pasar de las intervenciones de rehabilitación a las encaminadas a lograr un desarrollo agrícola sostenible. Entre las actividades a las cuales se presta apoyo en el marco del programa de agricultura y alimentación se encuentran la producción de semillas, la horticultura, los servicios fitosanitarios el mejoramiento de las cosechas, los programas de extensión y capacitación, la sericultura y la apicultura y el desarrollo ganadero.

44. En el primer semestre de 1998 se realizaron en distintas regiones un total de 169 demostraciones sobre el terreno de cereales y legumbres importantes, destinadas a más de 2.000 agricultores. Se realizaron 11 cursos de capacitación en horticultura y se capacitó a los agricultores en la aplicación del sulfuro de calcio y en la producción de semillas. Se capacitó a miembros de la comunidad en el control mecánico de la plaza Sunn y de las langostas. Se eliminaron las langostas en unas 7.500 hectáreas de tierras de cultivo. Además, se proporcionaron todos los elementos necesarios para la prestación de servicios fitosanitarios en sus respectivas localidades o regiones a 328 instructores de distrito y supervisores provinciales.

45. En el sector ganadero, la FAO siguió proporcionando servicios veterinarios por conducto de 255 unidades veterinarias móviles establecidas en distritos de todo el país. Esas unidades realizan campañas de vacunación contra diversas enfermedades del ganado, de eliminación de parásitos y de tratamiento de determinadas enfermedades mediante un programa de recuperación de costos. Se está tratando de que las unidades veterinarias sean autónomas y hasta el momento se han privatizado tres en la provincia de Nangarhar. Se presta apoyo a servicios de diagnóstico que funcionan en Kandahar, Jalalabad, Khost, Mazar-i-Sharif y Kabul. Tras el brote que se produjo en 1995 se está realizando un programa de vigilancia de la peste bovina en la provincia de Khost. Hasta el momento, 228 veterinarios y auxiliares de veterinaria han recibido capacitación en 34 cursos. En el marco del programa de apoyo a la mujer, 12 mujeres, 11 veterinarias y una oficial de producción ganadera recibieron capacitación en cría de animales, avicultura y enfermedades del ganado. Una encuesta indica que el número de cabezas de ganado ha vuelto a ser el registrado antes de la guerra y ello constituye un aporte a los ingresos y al sostenimiento de las familias.

G. Rehabilitación rural y urbana

46. La reconstrucción de las comunidades de las zonas rurales y urbanas es uno de los principales objetivos de la iniciativa multianual PEACE del PNUD emprendida en mayo de 1997. La FAO, la UNOPS y Hábitat llevan a cabo la iniciativa PEACE en colaboración con las comunidades a las que está destinada. Entre los sectores que precisan asistencia se encuentran los de la alimentación y la agricultura, el abastecimiento de agua y el saneamiento, la capacitación profesional y la generación de ingresos, la salud y la educación. Ya se ha realizado la mitad de las actividades previstas y se atiende a 16 distritos y cinco centros urbanos.

47. Hábitat en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, se encarga del componente de rehabilitación urbana de la iniciativa PEACE, que tiene por objeto establecer sistemas locales de financiación, administración y mantenimiento de los servicios comunitarios y presta apoyo a la reparación de las infraestructuras municipales sin las cuales no sería posible llevar a cabo las iniciativas de rehabilitación emprendidas por las comunidades. Hasta ahora más de 2.000 propietarios han participado en el programa de reconstrucción de viviendas de Kabul.

48. En el marco de la iniciativa PEACE, la UNOPS está prestando apoyo a actividades relacionadas con la agricultura, la generación de ingresos, la salud y la educación en zonas rurales. En el primer semestre de 1998 se realizaron actividades de rehabilitación en materia de irrigación tradicional en pequeña escala, con lo cual se recuperaron 6.600 hectáreas para el cultivo. Asimismo se realizaron tareas de reparación y reconstrucción en caminos secundarios y terciarios esenciales, lo cual permitió que más de 47.000 personas tuvieran un mejor acceso a nuevos mercados de productos agrícolas. La UNOPS también está capacitando a trabajadores y trabajadoras de la salud a fin de que puedan ofrecer asesoramiento sobre atención básica de la salud, planificación de la familia y nutrición en las zonas rurales. En la provincia de Bamyan, el programa de la UNOPS realizó recientemente una evaluación rural participativa sobre la salud de la mujer, centrada en la salud reproductiva.

H. Generación de ingresos y capacitación

49. La capacitación profesional y la generación de ingresos siguen siendo una actividad prioritaria de los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales para facilitar la creación de medios de vida sostenibles entre los grupos vulnerables y los pobres. El PMA organizó y apoyó proyectos de capacitación y generación de ingresos realizados por conducto de organizaciones no gubernamentales dirigidas por mujeres. En el primer semestre de 1998, 5.800 mujeres recibieron capacitación en diversas técnicas por conducto del proyecto de alimentos a cambio de capacitación. En las zonas controladas por los talibanes se está tratando de transformar las actividades de capacitación en proyectos sostenibles de generación de ingresos en los que las mujeres ejerzan la administración desde sus propios hogares.

50. En el marco de la iniciativa PEACE, la UNOPS está prestando apoyo al desarrollo de un proyecto de producción de seda destinado a mujeres de seis distritos de la provincia de Herat. Además, se está elaborando un programa de

microcrédito, que comprende investigaciones y capacitación para las organizaciones comunitarias y las organizaciones no gubernamentales y se prevé que proporcionará créditos a más de 2.000 pequeños empresarios de la provincia de Bamyan. Hábitat también está prestando apoyo a actividades de generación de ingresos y capacitación mediante foros comunitarios establecidos en Mazar-i-Sharif, Kabul y Bamyan. En cada foro, se realizan proyectos de tejido de alfombras, fabricación de jabón, horticultura y bordado y confección, entre otros. Solamente en los foros de Mazar-i-Sharif, 500 mujeres trabajan en confección, 1.000 en bordado, 900 en horticultura y 25 en la fabricación de jabón.

51. El UNICEF siguió apoyando un programa de ahorro y préstamo con garantía colectiva organizado por Save the Children USA en el Afganistán septentrional. El proyecto basado en la comunidad, beneficia a grupos de mujeres que ya participan en actividades de generación de ingresos, garantizándoles un préstamo que les permita mejorar la rentabilidad de sus actividades. Más de 2.600 mujeres han recibido préstamos del proyecto para diversas actividades, como la producción ganadera, hilado, bordado, confección, tejido de alfombras y panadería. Más de 5.500 mujeres participan en actividades financiadas con préstamos. La tasa de reintegro de este programa es del 100%.

I. Educación

52. La aplicación de los edictos de los talibanes relacionados con la educación de las niñas y el empleo de las mujeres siguió constituyendo un problema importante en el sector educativo del Afganistán. Esta tendencia tendrá inevitablemente consecuencias a largo plazo para el desarrollo de los recursos humanos en el Afganistán. La mayoría de los maestros del Afganistán, especialmente los del nivel primario, son mujeres y aún se les prohíbe trabajar en las zonas controladas por los talibanes.

53. En el primer semestre de 1998, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales siguieron prestando apoyo a las escuelas hogareñas para niñas en las zonas controladas por los talibanes y proporcionaron apoyo al sector educativo en Badakshan y en la zona montañosa central donde los niños y las niñas tienen acceso a la educación. Las escuelas hogareñas para niñas de Kabul fueron prohibidas por la administración talibana el 16 de junio de 1998, junto con los programas de capacitación profesional para las mujeres. Con ello quedaron clausurados varias decenas de programas de capacitación profesional que se habían desarrollado discretamente para proporcionar conocimientos a las niñas y permitirles obtener ingresos. En

Kabul funcionaban más de 100 escuelas hogareñas en las que se impartía educación a más de 6.500 niños, la mitad de los cuales eran mujeres.

J. Fiscalización de drogas

54. El Afganistán sigue siendo el mayor productor de opiáceas ilícitos del mundo. Más del 96% de las adormideras producidas en el Afganistán se cultivan en tierras que se encuentran bajo el control de los talibanes. En marzo de 1997, el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID) emprendió una estrategia de fiscalización de drogas y un programa cuatrienal integrado compuesto por los siguientes módulos: fomento de la capacidad para la fiscalización de drogas, sistema de supervisión de la fiscalización de drogas, reducción del cultivo de la adormidera y apoyo a la reducción de la demanda.

55. En octubre y noviembre de 1997, las autoridades talibanas declararon ilegales el cultivo, la producción y el comercio del opio y la heroína. A la vez señalaron que sólo aplicarían la ley contra el cultivo de la adormidera cuando se proporcionara suficiente asistencia para el desarrollo. En deliberaciones celebradas con el PNUFID en octubre de 1997 dieron permiso a los equipos de estudio del PNUFID para que ingresaran libremente en todas las zonas de cultivo de la adormidera. También convinieron en destruir los cultivos de adormideras en zonas que no fueran las registradas en el estudio de 1997 a fin de evitar que se produjera el “efecto de hongo” y en confiscar y destruir las drogas, los productos químicos utilizados en su producción y los laboratorios de heroína.

56. De conformidad con la política condicional del PNUFID, se prepararon planes de acción para la fiscalización de drogas en las provincias de Kandahar y Nangarhar (que son las zonas de experimentación para la fiscalización de drogas), que fueron aceptados por las autoridades talibanas. En 1997, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) ejecutó en ambas provincias un proyecto financiado por el PNUFID sobre oportunidades de desarrollo industrial. Ello derivó en un proyecto en gran escala para la reactivación de una fábrica textil en Kandahar.

57. En el primer semestre de 1998, el PNUFID terminó las tareas de rehabilitación del canal de Nangarhar, reparó 11 karezes, un puente y un centro de salud de distrito y proporcionó a los agricultores semillas de trigo mejoradas en sustitución de las adormideras. En Kandahar, el PNUFID proporcionó equipo eléctrico para la restauración de la subcentral de electricidad y distribuyó semillas mejoradas a los agricultores de determinados distritos. De resultados del

acuerdo alcanzado, las autoridades aplicaron en forma activa la prohibición del cultivo de opio en otras zonas.

K. Coordinación de los programas humanitarios

58. Los problemas con que se enfrenta la comunidad internacional al prestar ayuda al Afganistán han derivado en una necesidad cada vez mayor de una visión común y un programa común para atender problemas intersectoriales más amplios como la discriminación por género, la violación de los derechos humanos y el derecho humanitario. Este hecho ha llevado al aumento de la colaboración y de la coordinación de la asistencia humanitaria entre los organismos de las Naciones Unidas, entre los programas humanitarios de las Naciones Unidas y la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán y entre los organismos de las Naciones Unidas, el CICR, los donantes y la comunidad de organizaciones no gubernamentales.

59. El establecimiento sobre el terreno de los primeros componentes de un mecanismo de programación común a comienzos de agosto de 1998 ofrecerá a los organismos internacionales de ayuda la oportunidad de contar con una visión común de sus prioridades en el Afganistán y dar una respuesta unificada a las presuntas autoridades. Sin embargo, la ejecución del programa común exigirá una mejor coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas y seguir fortaleciendo y consolidando el vínculo entre la Misión Especial y la Oficina del Coordinador Residente y Coordinador de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas.

60. Bajo la dirección del Coordinador de las Naciones Unidas, la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria en el Afganistán, junto con el PNUD, sigue coordinando y proporcionando apoyo logístico a los programas humanitarios que se realizan en el Afganistán. Además, administra el programa de remoción de minas, y los servicios de aviones y proporciona enlace por radio durante las 24 horas entre los principales lugares de destino de las Naciones Unidas en el Afganistán.

61. Ya hay coordinadores regionales en activo en Kabul, Jalalabad, Kandahar, Herat y Mazar-i-Sharif (actualmente en Faizabad). Los coordinadores regionales están mejorando la coordinación entre los organismos de las Naciones Unidas y entre éstos y las organizaciones no gubernamentales que trabajan sobre el terreno. Además, están prestando asistencia a los equipos regionales en las evaluaciones de la situación, la planificación estratégica, la promoción exterior y el diálogo con las autoridades locales.

62. Los órganos de coordinación de las organizaciones no gubernamentales siguen desempeñando una función importante en la prestación de asistencia humanitaria y de rehabilitación al Afganistán. El Órgano de Coordinación Institucional para el Afganistán, la Oficina de Coordinación de las Organizaciones No Gubernamentales Afganas, el Organismo de Coordinación del Afganistán suroccidental y del Baluochistán y el Consejo Islámico de Coordinación son cuatro de los organismos que se ocupan de velar por la coordinación coherente de las actividades emprendidas en el Afganistán por centenares de organizaciones no gubernamentales locales e internacionales.

VI. Asistencia proporcionada por los Estados Miembros

63. Además de las actividades indicadas, varios Estados Miembros han proporcionado la siguiente información sobre la asistencia al Afganistán de conformidad con la resolución 52/211 A de la Asamblea General.

64. El Gobierno de Australia contribuyó 5,3 millones de dólares australianos, de los cuales 4,3 millones de dólares fueron donados a organismos de las Naciones Unidas y 1 millón de dólares fueron entregados a las organizaciones no gubernamentales.

65. Desde 1996 a 1998, el Gobierno de Bélgica donó 10,2 millones de francos belgas al ACNUR, 10 millones de francos belgas a la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria en el Afganistán y 19,4 millones de francos belgas a organizaciones no gubernamentales para operaciones humanitarias en el Afganistán.

66. La asistencia de emergencia proporcionada por el Gobierno de China por conducto del ACNUR para los refugiados afganos incluyó ropa, mantas y suministros médicos, 500 toneladas de trigo y 17.000 kilogramos de té.

67. El Gobierno de Dinamarca contribuyó 4.865.000 dólares de los EE.UU. en 1998, de los cuales 1.471.000 dólares fueron donados al CICR y 3.394.000 dólares a organizaciones no gubernamentales.

68. En 1997, el Gobierno de Finlandia contribuyó 12.500.000 marcos finlandeses. Asimismo Finlandia aportó, en concepto de recursos básicos, 43 millones de marcos finlandeses a los organismos internacionales de socorro y asistencia humanitaria que operan en todo el mundo. Parte de dicha contribución tal vez haya sido canalizada hacia el Afganistán.

69. En 1997 y 1998, la asistencia humanitaria del Gobierno de Alemania ascendió a 14.775.026 marcos alemanes, de los cuales 8.945.375 marcos correspondieron a alimentos, 170.314 marcos a suministros médicos y 83.391 marcos a mantas. Se donaron 3.583.033 marcos al CICR y 1.992.913 marcos se destinaron al socorro a las víctimas de terremotos e inundaciones.

70. En 1997 y 1998, el Gobierno de Irlanda donó 499.541 libras irlandesas, de las cuales 150.000 libras fueron donadas al PMA, 50.000 libras al CICR y 299.541 libras a organizaciones no gubernamentales.

71. El Gobierno de Italia donó 100.000 dólares de los EE.UU. a la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria en el Afganistán para su operación de emergencia para las víctimas del terremoto en el Afganistán.

72. En 1998, la asistencia financiera de emergencia del Gobierno de Corea para el Afganistán ascendió a un total de 50.000 dólares de los EE.UU.

73. En 1997, el Gobierno de Luxemburgo donó 10 millones de francos luxemburgueses al CICR para socorro humanitario y 6 millones de francos luxemburgueses a la OMS para asistencia médica. En 1998, se entregaron 15 millones de francos luxemburgueses al CICR, 5 millones al UNICEF y 5 millones a la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria en el Afganistán.

74. En 1998, el Gobierno de Noruega contribuyó 59.761.000 coronas noruegas, de las cuales 26 millones de coronas fueron proporcionadas a la Oficina de Coordinación de la Asistencia, 25.650.000 coronas fueron donadas a organizaciones no gubernamentales y a la Cruz Roja de Noruega y 8.111.000 coronas fueron destinadas al socorro de las víctimas de terremotos. En el corriente año se realizarán otras contribuciones, con lo cual la asistencia humanitaria de Noruega al Afganistán en 1998 ascenderá a aproximadamente 85 millones de coronas noruegas.

75. En el período comprendido entre 1996 y junio de 1998, la asistencia de emergencia que proporcionó el Gobierno de Suecia al Afganistán ascendió a 279 millones de coronas suecas. La contribución para 1998 asciende hasta la fecha a 97 millones de coronas suecas. Los organismos de ejecución principales han sido el Comité Sueco de Apoyo al Afganistán (organización no gubernamental), el CICR, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria en el Afganistán, el ACNUR, el PMA, el UNICEF y el PNUD.

76. En 1997 el Gobierno de Suiza aportó 2.700.000 francos suizos. En 1998 (hasta el 24 de junio) aportó 895.000 francos suizos.

VII. Conclusiones y recomendaciones

77. El Afganistán reúne todas las condiciones para las hipótesis más pesimistas de un caso de emergencia complejo: la injerencia de países vecinos con intereses creados y la intervención de potencias externas con intereses creados. Dentro del país hay preocupación por el agravamiento de las diferencias étnicas y religiosas. El terreno montañoso imposibilita el control militar total en el país. El uso de armas está muy difundido en un país cuya capacidad de gobierno es nula y donde la práctica totalidad de miembros de las clases instruidas ha abandonado masivamente el país. Las actividades económicas ilegales - drogas, madera y contrabando - se están instituyendo como la principal fuente de ingresos. La degradación del medio ambiente sigue su curso sin obstáculos y las violaciones de los derechos humanos son constantes.

78. El asesinato de funcionarios nacionales de las Naciones Unidas perpetrado en julio de 1998 en Jalalabad y el ataque con armas de fuego contra dos funcionarios de contratación internacional de las Naciones Unidas ocurrido en agosto de 1998 en Kabul, que provocó la muerte de uno de ellos, son actos cobardes y deplorables. Estos hechos infames deben ser investigados en forma cabal a fin de hacer comparecer ante la justicia a quienes los perpetraron. Además, el Secretario General hace un llamamiento a las autoridades para que velen por la protección y la seguridad de todo el personal que se dedica a tareas humanitarias, tanto hombres como mujeres, quienes proporcionan asistencia al pueblo del Afganistán, a menudo en circunstancias sumamente arduas.

79. El Secretario General hace un llamamiento a todos los afganos para que levanten en forma incondicional el bloqueo contra los suministros de socorro humanitario. Asimismo hace un llamamiento a las autoridades talibanas para que faciliten la prestación de asistencia humanitaria en las zonas que se encuentran bajo su control. Ello incluye el levantamiento de la prohibición de la educación de las niñas y el empleo de las mujeres. El Secretario General insta a las autoridades talibanas a que cooperen plenamente con la comunidad internacional y para promover la igualdad de acceso a la educación y a los servicios de salud de todos los afganos, hombres y mujeres, de manera que puedan realizar un aporte positivo al futuro del Afganistán.

80. Quienes prestan asistencia han reconocido la necesidad de contar con una visión común y, frente a los problemas cada vez mayores de discriminación por motivos de género y

violación de los derechos humanos y el derecho humanitario, han acordado que deben adoptar una programación común centrada en principios si es que han de lograr resultados positivos en la asistencia al pueblo del Afganistán.

81. En ese contexto, no existen diferencias entre las intervenciones de corto y largo plazo, puesto que se refuerzan recíprocamente. La interrelación de los programas de asistencia humanitaria y el proceso de paz se encuentra estrechamente vinculada con esa filosofía. La programación común permitirá que esos elementos se refuercen recíprocamente, de manera que se traten problemas más amplios en la búsqueda de una solución al conflicto del Afganistán y se prepare el terreno para la realización de actividades sostenibles de asistencia.

82. Pese a las múltiples dificultades, los organismos de las Naciones Unidas y la comunidad de organizaciones no gubernamentales siguen logrando resultados positivos. En algunas partes del país sus actividades han incidido en la seguridad alimentaria y han contribuido al proceso de reconstrucción de los medios de subsistencia en las zonas rurales y urbanas. Además, existen indicios inequívocos de que el sector privado del Afganistán aún está dispuesto a invertir más en el país. Sin embargo, este sector se basa principalmente en actividades económicas ilegales de grandes proporciones.

83. El Secretario General desea agradecer a la comunidad de donantes su generoso apoyo a las actividades humanitarias y de desarrollo en el Afganistán en el último año. No obstante, se necesita mayor asistencia, por lo que insta a los donantes a que aumenten el nivel de sus contribuciones al llamamiento unificado de 1998 por el Afganistán. Habida cuenta de la situación imperante en el Afganistán, el Secretario General exhorta a la comunidad internacional a que apoye y fortalezca el vínculo entre el proceso de paz y la ayuda humanitaria por conducto de la programación común. Ello resulta fundamental para el logro de una solución pacífica del conflicto afgano y para la realización de actividades de asistencia sostenibles en el Afganistán.